

LA LEY NATURAL

El hombre tiene grabada la ley natural en la conciencia. La ley natural es la ley de Dios, que tiende hacia el bien, es la única verdadera para la felicidad del hombre; le indica lo que debe hacer o no hacer y sólo es desdichado cuando de ella se aparta, es decir, la distinción entre el bien y el mal.

Pero como el hombre la niega o la olvida, el Creador ha enviado mensajeros para hacérsela recordar en diversas épocas. Jesús fue uno de ellos, proveniente de “la casa de mi Padre muchas moradas tiene”.

ENSEÑANZAS DE JESÚS

Mt 5-14 a 15: “Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. **Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. (Mc 4-21, Lc 8-16, Lc 11-33)**

ENSEÑANZAS REFERIDAS A LA REENCARNACIÓN

Enseñanzas de Jesús que no se pusieron “sobre el candelero para que alumbre a todos los que están en la casa”, contenidas en los evangelios relacionados a la pluralidad de existencias o reencarnación que muestran el sentido de la vida eterno como alma o espíritu, sujeto a la ley de progreso y a la ley de causa y efecto.

Las enseñanzas destinadas al hombre prudente (Mt 7-24) para que las ponga en práctica y se transforme moralmente quedaron debajo del celemín entre 1.500 y 1.800 años, por ocultamiento de los evangelios.

Mt 11-11 a 15: “**En verdad os digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer uno mayor que Juan el Bautista;¹ sin embargo, el**

¹ Indica distintos grados de elevación moral en el planeta como consecuencia de su evolución espiritual alcanzada a través de sucesivas vidas o pluralidad de existencias.

más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él.² Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Pues todos los profetas, lo mismo que la Ley, hasta Juan profetizaron. Y, si queréis admitirlo, él es Elías, el que iba a venir.³ El que tenga oídos que oiga. (Lc 7-18 a 28)

Mt 16-13 a 17: Llegado Jesús a la región de Cesárea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?” Ellos dijeron: “Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros, que Jeremías o uno de los profetas.” Díceles él: “Y vosotros ¿quién decís que soy yo?” Simón Pedro contestó: “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.” Replicando Jesús le dijo: “Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. (Mc 8-27 a 30, Lc 9-18 a 21)

Mt 17-9 a 13: Y cuando bajaban del monte, Jesús les ordenó: “No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.” Sus discípulos le preguntaron: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que Elías debe venir primero?” Respondió él: “Ciertamente, Elías ha de venir a restaurarlo todo. Os digo, sin embargo: Elías vino ya, pero no le reconocieron sino que hicieron con él cuanto quisieron. Así también el Hijo del hombre tendrá que padecer de parte de ellos.” Entonces los discípulos comprendieron que se refería a Juan el Bautista. (Mc 9-9-13)

Mt 26-52: Dícele entonces Jesús: “Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que empuñen espada, a espada perecerán.

² Está indicando que el más elevado moralmente de este planeta, es de menor elevación moral, que el menos elevado moralmente en otro plano o mundo más evolucionado.

³ El Profeta Elías, reencarnó en otro cuerpo manifestándose como Juan el Bautista.

Jn 3-1 a 12: “Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Éste vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo...

El vocablo **agua** en la antigüedad, era el símbolo de la naturaleza material, como el espíritu lo era de la naturaleza inteligente.

Jesús revela que el hombre (alma o espíritu con cuerpo físico) tiene dos herencias: la física que provienen de los padres, que dan a sus hijos el cuerpo o vestimenta temporal del alma o espíritu (lo nacido de carne, carne es) y **la espiritual**, propia del ser, que son los conocimientos intelectuales y morales adquiridos en las sucesivas vidas anteriores o reencarnación (lo nacido de espíritu, espíritu es).

ENSEÑANZAS REFERIDAS AL CUMPLIMIENTO

DE LA LEY NATURAL

Mt 5-17 a 19: “No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o una tilde de la Ley sin que todo suceda. Por tanto, el que traspase uno de estos mandamientos más pequeños y así lo enseñe a los hombres, será el más pequeño en el Reino de los Cielos; en cambio, el que los observe y los enseñe, ése será grande en el Reino de los Cielos.

Analizando el contenido de la Ley del Antiguo Testamento que Jesús vino a confirmar:
El Decálogo - Éxodo 20-3 a 6:

³No habrá para ti otros dioses delante de mí.

⁴No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra.

⁵No te postrarás ante ellas ni les darás culto, porque yo Yahveh, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, ⁶y tengo misericordia por millares con los que me aman y guardan mis mandamientos.

La misión de Jesús fue instruir y moralizar y **contrariamente a sus enseñanzas** se crearon imágenes colocándose en los altares para veneración o adoración de los fieles, similar al culto de los dioses paganos de la antigüedad.

Esto constituye desvirtuar el sentido de las enseñanzas de Jesús que consiste en llevar a la práctica sus enseñanzas morales.

Los fieles se guiaron por lo que dicen ser sus maestros hasta el día de hoy y constituye poner “la luz bajo el celemín” contrario a las enseñanzas de Jesús.

“si un ciego, guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo”. (Mt 15-14)

Mt 5-43 a 48: “Habéis oído que se dijo: *Amarás a tu prójimo* y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: **Amad a vuestros enemigos** y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de particular? ¿No hacen eso mismo también los gentiles? **Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial. (Lc 6-29 a 35)**

Mt 6-14 a 15: “Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.

Mt 7-12: “Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas. (Lc 6-31)

Mt 7-21: “No todo el que me diga: ‘Señor, Señor’, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial. (Lc 6-46, Lc 13-26 a 27)

Mt 7-24 a 27: “Así, pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca. Y todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina.” (Lc 6-47 a 49)

Mt 18-21 a 22: Pedro se acercó entonces y le dijo: “Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano? ¿Hasta siete veces?” Dícele Jesús: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.” (Lc 17-4)

Mt 18-23 a 35: “Por eso el Reino de los Cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. Al empezar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, ordenó el señor que fuese vendido él, su mujer y sus hijos y todo cuanto tenía, y que se le pagase. Entonces el siervo se echó a sus pies, y postrado le decía: ‘Ten paciencia conmigo, que todo te lo pagaré.’ Movido a compasión el señor de aquel siervo, le dejó en libertad y le perdonó la deuda. Al salir de allí aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros, que le debía cien denarios; le agarró y, ahogándole, le decía: ‘Paga lo que debes.’ Su compañero, cayendo a sus pies, le suplicaba: ‘Ten paciencia conmigo, que ya te pagaré.’ Pero él no quiso, sino que fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase lo que debía. Al ver sus compañeros lo ocurrido, se entristecieron mucho, y fueron a contar a

su señor todo lo sucedido. Su señor entonces le mandó llamar y le dijo: ‘Siervo malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también compadecerte de tu compañero, del mismo modo que yo me compadecí de ti?’ Y encolerizado su señor, le entregó a los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía. **Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonáis de corazón cada uno a vuestro hermano.**”

Mt 19-16 a 21: En esto se le acercó uno y le dijo: “Maestro, ¿qué he de hacer de bueno para conseguir vida eterna?” Él le dijo: “¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es el Bueno. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.” “¿Cuáles?” –le dice él–. **Y Jesús dijo: “No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo.”** Dícele el joven: “Todo eso lo he guardado; ¿qué más me falta?” Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme”. (*Mc 10-17 a 22, Lc 18-18 a 23*)

Mt 22-36 a 40: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley?” Él le dijo: **“Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas. (Mc 12-28 a 31, Lc 10-25 a 28)**

Mt 5-23 a 24: Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, Deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a **reconciliarte con tu hermano**; luego vuelves y presentas tu ofrenda.

Mt 5-37: Sea vuestro lenguaje: ‘Sí, sí’; ‘no, no’: que lo que pasa de aquí viene del Maligno.

Mt 6-3 a 4: Tú, en cambio, **cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha**; así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Mt 6-19 a 21: “No os amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban. Amontonaos más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que socaven y roben. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. *(Lc 12-33 a 34)*

Mt 6-24: Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. **No podéis servir a Dios y al Dinero.** *(Lc 16-13)*

Mt 6-31 a 34: No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. **Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura.** Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal.

Mt 7-1 a 5: “No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá. ¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo? ¿O cómo vas a decir a tu hermano: ‘Deja que te saque la brizna del ojo’, teniendo la viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu hermano. *(Mc 4-24, Lc 6-37 a 42)*

Mt 7-7 a 11: “Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿O hay acaso alguno entre vosotros que al hijo que le pide pan le dé una piedra; o si le pide un pez, le dé una culebra? **Sí, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan!** *(Lc 11-9 a 13)*

Mt 9-36 a 37: Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: **“La mies es mucha y los obreros pocos.**

Mt 10-8: Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios.
Gratis lo recibisteis; dadlo gratis. (Mc 6-7, Mc 14-15, Lc 9-1)

Mt 10-11 a 14: “En la ciudad o pueblo en que entréis, informaos de quién hay en él digno, y quedaos allí hasta que salgáis. Al entrar en la casa, saludadla. Si la casa es digna, llegue a ella vuestra paz; mas si no es digna, vuestra paz se vuelva a vosotros. Y si no se os recibe ni se escuchan vuestras palabras, salid de la casa o de la ciudad aquella sacudiendo el polvo de vuestros pies. **(Mc 6-10 a 11, Lc 9-4 a 5, Lc 10-5 a 12)**

Mt 10-16: “Mirad que yo os envío como ovejas en medio de lobos. **Sed, pues, prudentes como las serpientes, y sencillos como las palomas. (Lc 10-3)**

Mt 10-22: Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará. **(Mc 13-9 a 13, Lc 21-12 a 19)**

Mt 10-27 a 28: Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo vosotros a la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde los terrados. **“Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna. (Mc 4-22, Lc 12-2 a 7, Lc 8-17)**

Mt 10-32 a 33: “Por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos; pero a quien me niegue ante los hombres, le negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos. **(Mc 8-38, Lc 9-26, Lc 12-8 a 9)**

Mt 10-34 a 36: “No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino espada. Sí, he venido a enfrentar al *hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; y enemigos de cada cual serán los que conviven con él. (Lc 12-51 a 53)*

Mt 10-37 a 39: “**El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El**

que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará. **(Mc 8-34 a 35, Lc 9-23 a 24, Lc 14-26 a 27, Lc 17-33, Jn 12-25)**

Mt 12-30: “El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama.

Mt 12-33 a 37: “Suponed un árbol bueno, y su fruto será bueno; suponed un árbol malo, y su fruto será malo; porque **por el fruto se conoce el árbol**. Raza de víboras, ¿cómo podéis vosotros hablar cosas buenas siendo malos? Porque de lo que rebosa el corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro saca cosas buenas y el hombre malo, del tesoro malo saca cosas malas. Os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres darán cuenta en el día del Juicio. Porque por tus palabras serán declarado justo y por tus palabras serás condenado.” **(Mt 7-16 a 20, Lc 6-43 a 45)**

Mt 12-46 a 50: Todavía estaba hablando a la muchedumbre, cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera y trataban de hablar con él. Alguien le dijo: “¡Oye! Ahí fuera están tu madre y tus hermanos que desean hablarte.” Pero él respondió al que se lo decía: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?” Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: “Estos son mi madre y mis hermanos. **Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.**” **(Mc 3-31 a 35, Lc 8-19 a 25)**

Mt 13-3 a 9: Y les habló muchas cosas en parábolas. Decía: “Una vez salió un sembrador a sembrar. Y al sembrar, unas semillas cayeron a lo largo del camino; vinieron las aves y se las comieron. Otras cayeron en pedregal, donde no tenían mucha tierra, y brotaron en seguida por no tener hondura de tierra; pero en cuanto salió el sol se agostaron y, por no tener raíz, se secaron. Otras cayeron entre abrojos; crecieron los abrojos y las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta. El que tenga oídos, que oiga. **(Mc 4-3 a 9, Lc 5-8)**

Mt 13-11 a 17: Él les respondió: “Es que a vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. Porque a quien tiene se le dará y le sobrá; pero a quien no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden. En ellos se cumple la

profecía de Isaías: *Oír, oiréis, pero no entenderéis, mirar, miraréis, pero no veréis. Porque se ha embotado el corazón de este pueblo, han hecho duros sus oídos y sus ojos han cerrado: no sea que vean con sus ojos, con sus oídos oigan, con su corazón entiendan y se conviertan, y yo los sane.* “¡Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! Pues os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron. **(Mc 4-10 a 12 y 25, Lc 8-9 a 10 y 18)**

Mt 15-7 a 9: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías cuando dijo: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto, ya que enseñan doctrinas que son preceptos de hombres.* **(Mc 7-1 a 7)**

Mt 15-10 a 20: Luego llamó a la gente y les dijo: “Oíd y entended. No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre.” Entonces se acercan los discípulos y le dicen: “¿Sabes que los fariseos se han escandalizado al oír tu palabra?” Él les respondió: “Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada de raíz. Dejadlos: son ciegos que guían a ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo.” Tomando Pedro la palabra, le dijo: “Explícanos la parábola.” Él dijo: “¿También vosotros estáis todavía sin inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca pasa al vientre y luego se echa al excusado? En cambio lo que sale de la boca viene de dentro del corazón, y eso es lo que contamina al hombre. Porque del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, injurias. Eso es lo que contamina al hombre; que el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.” **(Mc 7-1 a 23)**

Mt 16-25 a 26: Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero **quien pierda su vida por mí, la encontrará.** Pues ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? O ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida? **(Mt 10-38 a 39, Lc 14-27, Lc 17-33, Jn 12-25 a 26)**

Mt 18-15 a 18: “Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, que para *todo asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos.* Si les desoye a ellos, díselo a la comunidad. Y si hasta a la comunidad desoye, sea para ti como el gentil y el publicano. “Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará

atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo. **(Lc 17-3)**

Mt 18-19 a 20: “Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”

Mt 19-23 a 24: Entonces Jesús dijo a sus discípulos: “Yo os aseguro que un rico difícilmente entrará en el Reino de los Cielos. Os lo repito, **es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el Reino de los Cielos.**” **(Mc 10-23 a 27, Lc 18-24 a 27)**

Mt 20-24 a 28: Al oír esto los otros diez, se indignaron contra los dos hermanos. Mas Jesús los llamó y dijo: “Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que **el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir** y a dar su vida como rescate por muchos.” **(Mc 10-41 a 45, Lc 22-24 a 27)**

Mt 22-19 a 23: Mostradme la moneda del tributo.” Ellos le presentaron un denario. Y les dice: “¿De quién es esta imagen y la inscripción?” Dícenle: “Del César.” Entonces les dice: “Pues lo del César devolvédsele al César, y lo de Dios a Dios.” Al oír esto, quedaron maravillados, y dejándole, se fueron. Aquel día se le acercaron unos saduceos, esos que niegan que haya resurrección, y le preguntaron; **(Mc 12-13 a 17, Lc 20-20 a 26)**

Mt 22-28 a 32: En la resurrección, pues, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque todos la tuvieron.” Jesús les respondió: “Estáis en un error, por no entender las Escrituras ni el poder de Dios. Pues en la resurrección, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo. Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído aquellas palabras de Dios cuando os dice: *Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?* No es un Dios de muertos, sino de vivos.” **(Mc 12-18 a 27, Lc 20-27 a 40)**

Mt 23-1 a 12: Entonces Jesús se dirigió a la gente y a sus discípulos y les dijo: “En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. Haced, pues, y observad todo lo que os digan; pero no imitéis su conducta, porque dicen y no hacen. Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas. Todas sus obras las hacen para ser vistos por los hombres; se hacen bien anchas las filacterias y bien largas las orlas del manto; quieren el primer puesto en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, que se les salude en las plazas y que la gente les llame ‘Rabbí.’ **“Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar ‘Rabbí’, porque uno solo es vuestro Maestro; y vosotros sois todos hermanos. Ni llaméis a nadie ‘Padre’ vuestro en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre; el del cielo.** Ni tampoco os dejéis llamar ‘Directores’, porque uno solo es vuestro Director; el Cristo. El mayor entre vosotros será vuestro servidor. **Pues el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado.**”

Mt 23-37 a 39: “¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos como una gallina reúne a sus pollos bajo las alas, y no habéis querido! Pues bien, se os va a dejar desierta vuestra casa. Porque os digo que ya no me volveréis a ver hasta que digáis: *¡Bendito el que viene en nombre del Señor!*” **(Lc 13-34 a 35)**

Mt 25-29 a 30: Porque a todo el que tiene, se le dará y le sobraré; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y a ese siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.’ **(Lc 19-12 a 17)**

INTERVENCIÓN DEL MUNDO ESPIRITUAL POSITIVO EN EL MUNDO CORPORAL

Mt 10-20: Porque no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hablará en vosotros. **(Mc 13-9 a 13, Lc 21-12 a 19)**

CONCLUSIÓN

De acuerdo a las enseñanzas de Jesús se desprende que el hombre como alma o espíritu está sujeto a la ley de progreso hasta alcanzar la perfección, es decir, acercarse a la naturaleza divina.

El progreso intelectual y moral se cumple en una sucesión de vidas (pluralidad de existencias o reencarnación) en la que en cada una de ellas tiene un cuerpo físico nuevo, que es la envoltura del alma. Cuando el cuerpo físico muere sigue viviendo como alma o espíritu y después de un tiempo vuelve a tomar otro cuerpo y así sucesivamente hasta alcanzar la perfección. Así se explican las diferencias intelectuales y morales entre todos los seres.

“SED VOSOTROS PERFECTOS COMO ES PERFECTO VUESTRO PADRE CELESTIAL”.

Pero para alcanzar esa perfección es necesario cuidar la conducta en pensamiento y acción ya que nos rige la ley natural o de causa y efecto, de donde se deduce que todo daño o mal causado a nuestro prójimo, lo sufriremos en la presente existencia, o en el mundo espiritual o en una nueva existencia corporal. Si bien en algunos casos los sufrimientos que padecemos pueden deberse a pruebas que hacen a nuestro progreso, en otros casos Dios permite que el “enemigo” nos haga sufrir lo mismo que nosotros le hemos hecho sufrir a otros en otra existencia, y esto es **justicia natural** o compensación de nuestro pasado. Así se explica: **“AMAD A VUESTROS ENEMIGOS”.**

De ahí la importancia que tiene ajustar nuestra conducta a estas enseñanzas morales del sentido de la vida, para que luego en esta o en otras existencias (encarnaciones), no tengamos que sufrir como decía Jesús **“el rechinar de dientes”.** (*Mt 25-29 a 30*)

SI CONOCIÉRAMOS EL MAL COMO MAL, NO ACTUARÍAMOS MAL.

Es decir, que todo daño que le causamos a nuestro prójimo, es un daño o una deuda que nos causamos a nosotros mismos que, nos guste o no, deberá ser compensada (expiación).

El pensar y actuar mal nos convierte en nuestro **propio enemigo**, por justicia natural.

De donde se deduce que el hombre debe llevar a la práctica las enseñanzas morales que reveló Jesús y cuando quiera comunicarse con el Creador (**Mt 6-5**), debe cerrar la puerta de su aposento, que el Padre en lo secreto lo escuchará y no le hace falta ningún intermediario, ni lugar para ello, es decir: **iglesia, sacerdote, ritos, imágenes**; pues este tipo de prácticas establecidas son contrarias a las enseñanzas de Jesús y han contribuido a poner **“la luz bajo el celemín”**.

FUENTES:

- **Biblia de Jerusalén – Edición Popular – Desclée de Brouwer – Bilbao – 1976.**
- **Biblia en Castellano – Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569). Revisada por Cipriano de Valera (1602) – Publicada en 1960 por Sociedades Bíblicas de América Latina.**

ACADEMIA FILOSOFICA DE LA PLATA
Calle 6 N° 1684 – La Plata – Bs. As. – Argentina
Tel. ++ 54 221 483-9425
E-Mail: info@acadfilosofica-lp.org.ar
[Http://www.acadfilosofica-lp.org.ar](http://www.acadfilosofica-lp.org.ar)